

EDUCACION FISICA DE CALIDAD O MENTIRAS EN CANTIDAD

Luis Armando Muñoz M.*

* Profesor Ms., del programa de Educación Física de la Facultad de Educación,
Universidad Surcolombiana (Neiva).

Luis Armando Muñoz M.

RESUMEN

Una educación de calidad debe tener definiciones claras, fáciles de comprender y aplicar para que procesos de desarrollo social, de enseñanza aprendizaje y de investigación estén acordes a las necesidades de desarrollo de cada individuo y coherentes con las necesidades de la población a que se destinan. La existencia del movimiento y su correspondiente comprensión y definición factoriza la importancia y calidad del cómo debe ser trabajado.



Si el encabezamiento de este artículo proporciona al lector, impresión de contraste o incerteza, existe la posibilidad que tal manifestación sea positiva y de interés, cuando se sopesa críticamente lo tradicional, real y ficticio del quehacer de la Educación Física en el ambiente social donde se trabaja y específicamente en la institución que la formaliza.

Parece increíble, más es una realidad, que abordar el tema "calidad de la educación" para conceptuarla, organizarla y aplicarla, bajo cualquier tipo de comunicación, verbal o no verbal, crea incerteza, temor o más aún desinterés, debido a que muchas veces, su posible entendimiento y raciocinio, han sido llevados a niveles de análisis y estudios intrincados y demagógicos en detrimento de la comprensión clara, sencilla y práctica que contrariamente presentan las tareas específicas del diario y común vivir del hombre. Da la impresión de ser un tema legado o propiedad de unos cuantos especialistas los cuales idealizan, conceptúan y teorizan postulados y contenidos a diferentes criterios y con pocos fundamentos de acomodación a situaciones reales y prácticas relacionadas con el comportamiento individualizado del ser humano, en cuanto que otras áreas específicas que se especializan en el conocimiento del desarrollo del hombre, pueden también aportar fundamentación teórica práctica básica y coherente con postulados de "educación de calidad".

Todo proceso educativo de calidad es aquel que está encaminado a satisfacer las múltiples necesidades del desarrollo del hombre, y como consecuencia, surge el siguiente interrogante: Habrá un sistema, proceso o modelo de educación que cumpla a cabalidad lo planteado en el cuestionamiento anterior? Es muy probable que no se encuentre. Al analizar como el desarrollo del individuo se manifiesta en comportamientos internos y externos de tipo cognoscitivo, afectivo-social y motor inferidos por áreas específicas; cuántas de ellas trabajan estos dominios en forma unificada, estableciendo interdisciplinariedad y funcionalidad? qué lejos está de ser nuestra forma de educar cualitativa e integral, si nuestro trabajo común es abordar los comportamientos, habilidades y tareas de nuestros alumnos con teorías metodologías y prácticas de manera aislada, estableciendo comportamientos rígidos de trabajo. Este sistema de trabajo ha dado como consecuencias, entre otras, la dificultad para solucionar problemas de organización y ejecución didáctico-pedagógica, como las ya mencionadas, educación por integración de áreas, la promoción automática planteada a nivel de Escuela Primaria y próximamente a nivel de secundaria, la estructuración y renovación de currículos, la dicotomía entre la relación profesor-alumno-contenido, y así en adelante.

Más grave aún es el problema reflejado en el individuo cuando sus experiencias adquiridas o pasadas no aportan absolutamente nada al mejoramiento de su vida personal y social, porque al tratar de transferir algún tipo de conocimiento teórico práctico a la solución de algún tipo de conflicto en su comportamiento o tratar de mejorarlo, se da cuenta que es un producto final, con características y estigmatizado por ejemplo de analfabeta, incompetente, descoordinado y torpe, principalmente, porque su desarrollo ontogenético espontáneo y formal no fué el más adecuado posible. Con frecuencia la persona es colocada en ambientes educativos inadaptados sin que se le ofrezca los elementos necesarios para que se adapte y más aún, se le exige dentro de ese ambiente, respuestas adaptadas.

Así, como se encuentra éste tipo de producto individualizado también encontramos productos generalizados como la inseguridad, subversión, polución ambiental, corrupción, educación de bajo nivel, inflación, democracia, dictadura, anarquía y otros, que caracterizan nuestra sociedad actual. En su gran mayoría estos problemas parecen estar lejos de una solución adecuada debido a su complejidad. Sin embargo, si su importancia es considerada, se vuelve prioritaria la necesidad de aclarar los orígenes de estos problemas para establecer alternativas de solución, Un análisis más profundo para aclarar las causas de estos productos tiene como conclusión, la necesidad de considerar todo el proceso que es antecedente al surgimiento de

estos problemas ya que no son más que el producto de un proceso y éste proceso se inicia con la calidad de la educación impartida desde la concepción del ser humano, continuada a nivel familiar y formalmente establecida en el pre-escolar y la escuela. En resumen, una educación de calidad debe tener definiciones claras, fáciles de comprender y aplicar para que procesos de desarrollo social, de enseñanza aprendizaje y de investigación estén acordes a las necesidades de desarrollo de cada individuo y coherentes con las necesidades de la población a que se destinan.

Como fué acotado anteriormente, áreas específicas que tiene implicaciones en el desarrollo humano a través de sus especialistas y/o profesionales, deben y necesitan hacer referencia, en sentido de calidad y cantidad, la aplicación que sus métodos y contenidos de estudio tienen en una determinada población. La Educación Física no debe ser ajena a estos postulados y consecuentemente las ideas y cuestionamientos de profesores y alumnos es necesario que se manifiesten.

Al visualizar su nominación aparece el término educación y como tal comúnmente ha pertenecido a la rama de las ciencias humanas, programada a través de estructuras organizativas a nivel de la facultad de educación de las diversas universidades del país.

Legendarios han sido los intentos para clarificar y definir su terminología básica, sus fines, objetivos y propósitos, su dependencia como ciencia o interdependencia con otras ciencias, al igual que su "y^o" identificable u objeto de estudio. Actualmente, se ha progresado bastante en ésta discusión y la atención se ha centrado más sobre el objeto de estudio y trabajo específico: El Movimiento. Esta identificación y distinción de funcionalidad han llevado a colocar la educación Física, como un área de estudio merecedora de atención no siendo más objeto para que a través de ella otras áreas alcancen su objetivo. No es raro observar como el movimiento viene siendo usado por especialistas en psicología, pediatría, neurología y más, para corregir recuperar y tratar anormalidades de desarrollo físico o psicológico y como consecuencia escuchar a estas personas decir ser conocedoras de Educación Física. Frente a ésta situación el verdadero profesional de la educación Física ha ido perdiendo imagen y la recuperación del lugar que le corresponde frente a la sociedad ha sido débil porque sus planteamientos son aún inconsistentes y para muchos casos no ha asumido el verdadero papel adquirido como educador físico.

El movimiento es vida y su eliminación en un organismo vivo significa la muerte. El movimiento es vida de relación y relación significa sociabilidad,

comunicación y cooperación. El movimiento es psicológico y como tal implica aprender a comprender y solucionar problemas, principalmente motores. Las primeras respuestas de un niño recién nacido son motoras. Su progreso es medido a través del movimiento. El movimiento es la esencia de la infancia, WICKSTROM (1977) enfatiza como donde existe vida existe movimiento y donde existen niños, existe movimiento perpetuo.

Se puede considerar que estas proposiciones proporcionan bases para buscar, cosa que parece imposible, la epistemología necesaria y funcional para que la Educación Física se convierta en elemento innegable de cambio en el desarrollo del ser humano, nos coloca en el punto de partida para encontrar el camino teórico-práctico ideal que lleve y proyecte al individuo a adaptaciones reales y futuras acorde a sus necesidades. En suma, la existencia del movimiento y su correspondiente comprensión y definición, factoriza la importancia y calidad del cómo debe ser trabajado.

La Educación Física que pretenda atender a través de sus diferentes medios, o sea, deporte, recreación, danza y juegos, las reales necesidades y expectativas del individuo, necesita antes que nada comprender sus características en términos de desarrollo, crecimiento y aprendizaje motor, para que estas expectativas puedan ser identificadas.

Dentro del marco histórico que ha caracterizado la Educación de nuestro país podemos concluir entre otras cosas, como su desarrollo y progreso ha estado impregnado de teorías, modelos y programaciones, bastante lejos de aportar una verdadera calidad educativa. Sus procesos de cambio se han visto debilitados por la equilibración ya que la medida de información entre el locutor y el receptor (profesor alumno) ha llegado al mismo nivel de equilibrio. La capacitación indispensable para resolver ésta situación de equilibrio, ha sido casi olvidada, mal planeada, muerta en su proyección teniendo como característica media, cursos de "realización de ejercicios" en detrimento de investigación aplicada al comportamiento motor. Conceptos y actuaciones de gran parte de profesores los cuales promulgan insistentemente la importancia de su trabajo basados en teorías tradicionales o mal comprendidas, y aunque hayan aportado algunos beneficios, mantienen su proceso educativo estático. Elementos psicomotores y variadas conductas que al ser interiorizadas perdieron su dinamismo, adquiriendo el esquema de instrucción tradicional; énfasis en la importancia del cuerpo y sus estructuras hermosas, cuando ésta imagen estereotipada no construye ni expresa nada; enfatizar programas psicocinéticos cuando al proponer una construcción racional del propio cuerpo y un desarrollo del dominio corporal (ARNOLD et al. 1985), se quedó solo en solución de

problemas de personalidad e interiorización de la acción motora siendo también el movimiento externo por naturaleza, observable y medible. La Educación Física frente al movimiento y en defensa de la integración mente-cuerpo, se ha quedado corta. En la práctica con frecuencia se observan situaciones donde todavía predomina la preocupación por el aspecto muscular. Es difícil creer por ejemplo, que los procesos internos responsables por la producción del movimiento estén siendo debidamente trabajados en repeticiones mecánicas del movimiento en sesiones donde se busca el desarrollo de la condición o aptitud física.

Es oportuno resaltar también que las dificultades encontradas en la integración mente-cuerpo no son observadas apenas en Educación Física. Por falta de una visión sistemática del comportamiento humano, la educación de una forma general está lejos de conseguir ésta integración en sus orientaciones, ciertas disciplinas solo se preocupan con el aspecto cognoscitivo o intelectual, otras apenas con el aspecto afectivo - emocional y así en adelante.

Por tanto, la Educación Física debe cambiar de paradigma donde:

- Las estructuras curriculares, programas y actividades motoras acompañen la evolución de la ciencia y la tecnología;
- Cambie de enfoque, donde la actividad motora en que el sistema muscular es demasíadamente enfatizada pese a otro donde todos los mecanismos involucrados y factores que afecten su funcionamiento sean convenientemente trabajados y desarrollados;
- Cambie de comprensión y perspectiva considerando al niño no como un simple receptor y almacenador de datos, más si como un procesador de informaciones cambiándolo de un estado alienante para otro de participación, creatividad y crítica;
- Cambie e introduzca nuevos métodos de enseñanza - aprendizaje que conduzcan al niño a solucionar sus propios problemas de movimiento y los de su ambiente para mejores situaciones de adaptación social.

Se puede asegurar que si la Educación Física cambia de concepto y modelo de trabajo, cambiará la imagen de mentira por una imagen de calidad. Contrario, se seguirá trazando un cuadro perfil de nivel de formación de un alumno medio en un programa de Educación Física que según SUBIRA (1983) sería más o menos así:

- Semialfabetizado;
- Incapaz de explicar con claridad lo que se propone la Educación Física;
- Noción poco amplia de las finalidades de la educación;
- Visión dirigida más para algunos deportes, en detrimento de otras características educativas;
- Dificultad en entender la importancia de una fundamentación teórica en relación a la práctica;
- Supervaloración del sentido de competición de las actividades, con énfasis en el resultado y en la victoria;
- Visión esencialmente individualista, en perjuicio de una visión más social del proceso educativo;
- Poseedor de una conciencia característicamente ingenua;
- Extrema dificultad de comunicación y mantenimiento de un diálogo efectivo.

BIBLIOGRAFIA

ARNOLD, S.R. et al. La Educación Física en las enseñanzas medias. Teoría y práctica. España: FAIDOTRIBO.S.A. 1985.

SUBIRA, M.J.P. A educacao física cuida do corpo... e "mente". Bases para a renovacao e transíbrmacao de Educacao Física. Campinas: Papyrus, 1983.

WICKSTROM R.L. Fundamental motor patterns. 2 ed. Philadelphia: LEA & FABIGAR, 1977.